

Artículo Original

## Disfluencias típicas del habla en niños fluentes de Santiago de Chile

Daniela Rojas Contreras <sup>a, \*</sup>, Domingo Román Montes de Oca <sup>b</sup>, Camilo Quezada Gaponov <sup>a, c</sup>,  
Josué Pino Castillo <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Departamento de Fonoaudiología, Universidad de Chile, Chile

<sup>b</sup> Universidad de Santiago de Chile, Chile

<sup>c</sup> Universidad de los Andes, Chile

### RESUMEN

El estudio de la fluidez del habla, en distintas etapas del ciclo vital, es relevante porque contribuye tanto a la comprensión del desarrollo típico del habla como a la comprensión del habla patológica, lo que aporta al diagnóstico y al tratamiento. Los objetivos del trabajo son: a) determinar la presencia y distribución de las disfluencias en distintos grupos etarios y b) determinar si existe variación en la distribución de las disfluencias en relación con el género de los informantes. La muestra estuvo compuesta por 60 niños y adolescentes entre los 4.01 años y 15.0 años distribuidos en tres grupos. Los resultados indican que la prolongación de vocal fue la disfluencia más frecuente, mientras que la repetición de sílaba fue la menos presente en los grupos analizados. En el grupo de mujeres de menor edad hubo una cantidad significativamente alta de repetición de palabras. No se encontraron otras diferencias en relación con el género de los informantes. Finalmente, se discuten los resultados y algunas consideraciones relacionadas con la metodología en este tipo de investigaciones.

### Palabras clave:

Fluidez del habla;  
Disfluencias; Medidas de  
producción de habla

## Typical speech dysfluencies in fluent children from Santiago, Chile

### ABSTRACT

The study of fluency of speech, at different stages of the life cycle, is relevant in that it contributes both to the understanding of typical speech development and to the understanding of pathological speech, which is useful for diagnosis and treatment. The objectives of this work are a) to determine the presence and distribution of the disfluencies present in different age groups and b) to determine if there is variation in the distribution of disfluencies in relation to the gender of the informants. The sample consisted of 60 children and adolescents between 4.01 years old and 15.0 years old distributed in three groups. The results indicate that vowel prolongation was the most frequent disfluency, while syllable repetition was the least present in the groups analyzed. In the group of younger women, there was a significantly high amount of word repetition when comparing the presence of this disfluency in the other two groups. There were no more differences reported in relation to the gender of the informants. Finally, the results and some considerations related to the methodology in this type of research are discussed.

### Keywords:

Speech fluency;  
Disfluencies; Speech  
production measurement

\*Autor/a correspondiente: Daniela Rojas Contreras

Email: [daniela.rojas.c@uchile.cl](mailto:daniela.rojas.c@uchile.cl)

Recibido: 16-09-2020

Aceptado: 04-11-2020

Publicado: 23-11-2020

## INTRODUCCIÓN

Inicialmente el término “fluidez del habla” fue considerado como una característica de presencia dicotómica, es decir, existía o no en una persona. Sin embargo, desde mediados de los años 80, se comenzó a concebir como una habilidad gradual; en otras palabras, las personas pueden presentar diferentes grados de fluidez. Estos grados están dados por la frecuencia de “continuidad” y “discontinuidad” que se producen en los elementos del discurso de un individuo (Gebara & Ginhson, 2011).

Yairi & Seery (2015) consideran que la fluidez normal es aquella en la que se observa facilidad y flujo continuo del movimiento muscular. Para Starkweather (1977 citado por Gebara & Ginhson, 2011; Yairi & Seery, 2015), un habla fluida consiste en una adecuada tasa de producción (velocidad), continuidad y esfuerzo, tanto dentro de una palabra como entre las palabras (Yairi & Seery, 2015). Por su parte, Biain de Touzet (2002) planteó que la fluidez se puede descomponer en la continuidad, facilidad, velocidad y ritmo de habla. Años más tarde, la misma autora agregó también la inteligibilidad como parte de este concepto (Biain de Touzet, 2017). Este último componente, el de la inteligibilidad, puede resultar más discutible, ya que podría no ser un componente propiamente tal sino una característica del habla que se puede ver afectada de manera secundaria por la alteración de algún componente de la fluidez.

En la presente investigación se adhiere a los componentes mencionados por Starkweather, que incluyen los parámetros de velocidad, continuidad y esfuerzo para caracterizar la fluidez de un grupo de hablantes. La velocidad fue expuesta en Rojas et al. (2019) a partir de datos obtenidos con la misma muestra. Por ello, en el presente trabajo se abordan las disfluencias, que involucran los conceptos de continuidad y esfuerzo.

La presencia de interrupciones en el habla se traduce en una pérdida de continuidad en la misma, lo que se denomina “disfluencias” en términos genéricos. Las disfluencias están presentes en todos los hablantes, tanto en aquellos con problemas de fluidez como en aquellos sin esta dificultad. Sin embargo, algunas disfluencias son más frecuentes en el grupo de hablantes con alteración en la fluidez (Yairi & Seery, 2015).

En la literatura se encuentran distintas maneras de nombrar a estos grupos. Así, Yaruss (1997) expone algunas de estas nominaciones: a) “disfluencias tipo tartamudez” en oposición a las “disfluencias normales” (stutter-type disfluencies vs. normal-type disfluencies, Meyers); b) “disfluencias intra palabras” y “disfluencias entre palabras” (within-word disfluencies vs.

between-word disfluencies, Conture); c) “disfluencias tipo tartamudez” y “otras disfluencias” (Stuttering like disfluencies vs. other disfluencies, Yairi & Ambrose); y d) “disfluencias menos típicas” en oposición a las “disfluencias más típicas” (les-typical disfluencies vs. more-typical disfluencies, Campbell & Hill). Por su parte, Rodríguez (2000) señala que Gregory y Hill proponen el concepto de “disfluencias fronterizas” junto con el de “disfluencias típicas” y “disfluencias atípicas”. Finalmente, De Oliveira Martins & Furquim de Andrade (2008) mencionan los términos de “disfluencias comunes” y “disfluencias tartamudeadas”.

Los términos revisados no presentan grandes diferencias entre sí (Leclercq et al., 2018). Tampoco existe consenso absoluto sobre las características lingüísticas propias de la persona con “adecuada fluidez” en oposición a aquellas características propias de las personas con tartamudez. Pese a lo anterior, suele mencionarse que las revisiones (también llamadas comienzos falsos o modificaciones), pausas llenas, pausas silenciosas, repeticiones de frases y repeticiones de palabras multisilábicas serían más propias del habla típica (Brundage & Rowe, 2018). A su vez, las repeticiones de parte de las palabras, prolongación de sonidos, palabras rotas y bloqueos serían más características del habla con alteración de la fluidez (Leclercq et al., 2018).

Leal et al. (2016) coinciden en mencionar las prolongaciones, los bloqueos y las repeticiones de parte de palabras como más propias de la alteración de la fluidez, pero incluyen también las repeticiones de palabras monosilábicas. Esto concuerda con lo reportado en la literatura, ya que no hay consenso sobre a qué tipo de habla le es más propia la repetición de palabra monosilábicas (Leclercq et al., 2018; Rodríguez, 2000). En relación con esto, Campbell y Hill (1987 citadas por Gebara & Ginhson, 2011; Rodríguez, 2000; Yaruss et al., 1999) proponen considerar la cantidad de repeticiones o la presencia/ausencia de tensión en ellas. De esta manera, se consideran típicas las repeticiones de palabras monosilábicas, pero condicionado a que sean dos repeticiones o menos y sin tensión.

Frente a esta discusión, hay autores que, más que usar una clasificación determinada, efectúan una descripción de las disfluencias (Carlo & Watson, 2003; John et al., 2012; Leclercq et al., 2018). Otros, se basan en alguna clasificación propuesta, pero modifican algunos aspectos puntuales (Scott et al., 2014; Sisskin & Wasilus, 2014). Así, esta investigación se basará en la clasificación de Campbell y Hill (1987 citado por Gebara & Ginhson, 2011) con ciertas precisiones, que se mencionarán en la metodología.

Un factor relevante en los estudios sobre personas fluentes refiere a la variable género. Así, en investigaciones con muestras medianamente equilibradas respecto al género, no se expone ninguna conclusión en relación con la diferencia de géneros (Brundage & Rowe, 2018; John et al., 2012; Natke et al., 2006). En otras investigaciones con muestras que no están equilibradas entre la cantidad de hombres y mujeres tampoco se incluyen conclusiones sobre esta variable (Lee et al., 2017; Pellowski & Conture, 2002; Zackheim & Conture, 2003). Lo anterior muestra que la variable género no ha sido considerada, a pesar de su relevancia. Sólo algunos estudios incorporan las diferencias de género en las disfluencias (Ambrose & Yairi, 1999; Carlo & Watson, 2003; Hedenqvist et al., 2015; Leclercq et al., 2018). En Chile los trabajos sobre disfluencias no han indagado en esta variable.

El estudio de disfluencias típicas es parte de la comprensión del desarrollo típico de los niños y niñas (Brundage & Rowe, 2018; Carlo & Watson, 2003; John et al., 2012) lo que, a su vez, permite una mejor comprensión del desarrollo patológico del habla (De Oliveira Martins & Furquim de Andrade, 2008). Además, la descripción de las disfluencias aporta a un diagnóstico diferencial preciso (Ambrose & Yairi, 1999) y a una mejor intervención, ya que las orientaciones terapéuticas son diferentes en personas con tartamudez, con disfluencias típicas comunes o con disfluencias típicas aumentadas (Scott et al., 2014).

También, ahondar en las disfluencias permite tener información sobre otros antecedentes, como la confianza del orador en sí mismo. Asimismo, permite sistematizar información para mejorar los sistemas de reconocimiento de voz. Además, posibilita una mejor comprensión de cómo funciona la planificación de habla (Bortfeld et al., 2001) y cómo se procesan las expresiones difluentes por parte del oyente (Lowder et al., 2020).

Debido a lo anterior, existe un importante interés sobre las disfluencias que se observa en estudios realizados en diferentes lenguas (Ambrose & Yairi, 1999; Brundage et al., 2016; Leclercq et al., 2018). Se ha descrito para distintas lenguas y dialectos, tales como el español de Puerto Rico (Carlo & Watson, 2003), francés (Leclercq et al., 2018), sueco (Hedenqvist et al., 2015), inglés (Ambrose & Yairi, 1999; Brundage & Rowe, 2018; Pellowski & Conture, 2002), portugués (De Oliveira Martins & Furquim de Andrade, 2008), tamil (John et al., 2012), alemán (Natke et al., 2006) y coreano (Lee et al., 2017), entre otros.

Se ha planteado que los tipos de disfluencias que se manifiestan en español son similares a los que se producen en inglés (Brundage et al., 2016). Esto sugiere que las diferentes lenguas no

impactan en los tipos de disfluencias. Sin embargo, Leclercq et al. (2018) mencionan que los tipos y frecuencia de disfluencias pueden diferir de un idioma a otro. John et al. (2012) por otra parte, indican que un porcentaje es similar entre distintas lenguas y otro porcentaje varía. Aunque no existe acuerdo sobre la influencia de la lengua en la disfluencia, es necesario contar con descripciones para cada lengua y dialecto. En Chile, no se cuenta con publicaciones científicas que describan las disfluencias en población con desarrollo típico ni con tartamudez.

Por otra parte, el estudio en disfluencias típicas se ha dado más en población adulta que infantil. Además, las investigaciones suelen abordar a la población de personas sin alteraciones en la fluidez, como grupo control al estudio de usuarios con tartamudez. Por lo tanto, el foco nuevamente está en las personas con alteraciones en la fluidez y no centradas en el desarrollo de la fluidez típica (Hedenqvist et al., 2015).

En relación a lo anterior surge la pregunta ¿cuál es la frecuencia de las disfluencias en niños y adolescentes normotípicos de Santiago de Chile? A partir de esta interrogante se desprenden dos objetivos: 1) determinar las disfluencias presentes y su distribución en distintos grupos etarios y 2) determinar si existe variación en la distribución de las disfluencias en relación con el género de los informantes.

## MATERIALES Y MÉTODOS

A continuación se presenta la información central de la metodología de este trabajo. Para mayor detalle se puede consultar el artículo de Rojas et al. (2019).

### Participantes

La muestra estuvo compuesta por 60 estudiantes hablantes del castellano de Chile, que asistían a dos colegios municipales. En la tabla 1, se expone cada grupo y el rango etario que le corresponde, el número de sujetos en cada uno (n), la cantidad de enunciados por grupo etario ( $N^o$ ), junto con el promedio ( $\bar{x}$ ) y la desviación estándar (DE) de los enunciados.

Los criterios de exclusión de los participantes fueron: presentar diagnóstico de Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), evidenciar problemas de audición y presentar tartamudez.

**Tabla 1.** Caracterización de la muestra de acuerdo con los enunciados obtenidos.

Grupo etario	Años	Niñas/adolescentes				Niños/adolescentes			
		n	N°	$\bar{x}$	DE	n	N°	$\bar{x}$	DE
1	4,01 a 5,05	11	107	5,7	3,62	10	118	6,93	4,28
2	5,07 a 6,10	9	84	5,67	3,36	10	113	6,64	3,96
3	11,01 a 15,00	10	81	5,45	3,97	10	72	4,51	2,64
Total		30	272			30	303		

Se solicitó autorización a los colegios, a los padres o tutores de los alumnos y a los mismos estudiantes. Todos estos agentes fueron informados sobre el propósito de la investigación y cada uno firmó un documento de consentimiento o asentimiento según correspondiera.

**Procedimientos de evaluación**

**Obtención de la conversación**

El proceso de evaluación se realizó a través de una conversación semiestructurada entre uno de los investigadores y cada

participante. Los tópicos planteados por el investigador se relacionaron con la familia, compañeros, mascotas, cumpleaños, tiempo libre o temas planteados por el propio estudiante. Es importante señalar que el investigador procuró no interrumpir el turno de habla de los sujetos.

El diálogo, cuya grabación se registró mediante el programa Praat (Boersma & Weenink, 2014) y micrófono de condensador Audio-technica AT2020 USB, tuvo una duración aproximada de 10 minutos por participante. El espacio físico utilizado fue una sala dispuesta por el establecimiento educacional.

**Transcripción y análisis de la conversación**

Las grabaciones se transcribieron fonéticamente en estilo amplio en una planilla electrónica. De la transcripción se seleccionaron de manera aleatoria 200 sílabas fluentes por cada participante. Se procuró que cada enunciado estuviera compuesto por dos o más palabras. Cada uno de los enunciados fue analizado en cuanto al número y el tipo de disfluencias.

En cuanto al tipo de disfluencias, se consideraron las categorías propuestas por Campbell y Hill (1987 citadas por Gebara & Ginhson, 2011). Sin embargo, se realizaron modificaciones. La tabla 2 presenta las definiciones y ejemplo de cada categoría.

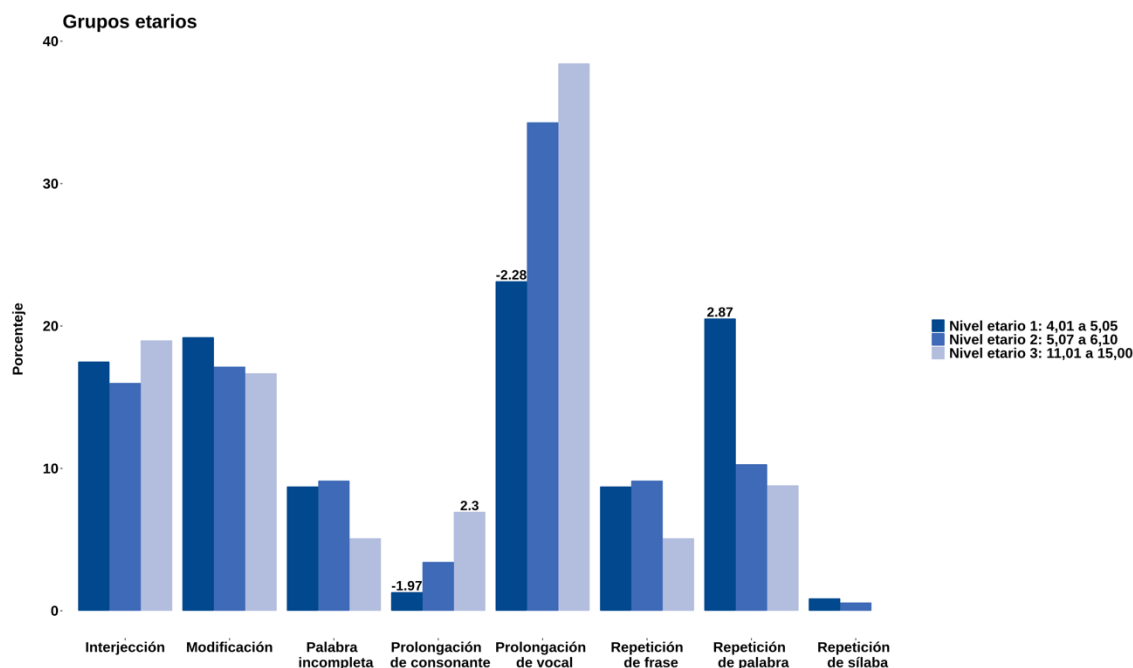
**Tabla 2.** Disfluencias típicas consideradas: definiciones y ejemplos.

Disfluencia típica	Definición	Ejemplo
Interjección	Inclusión de un sonido, sílaba o palabra, irrelevante en el mensaje (Gebara & Ginhson, 2011).	<u>E</u> mm una vez me regalaron una <u>t</u> ablet pero se me echó a perder
Modificación/revisión	Cambio en el contenido, en la forma gramatical o en la pronunciación de una palabra (Gebara & Ginhson, 2011)	En la <u>ch</u> i silla
Repetición de sílaba (2 o menos sin tensión)	Incluye cualquier parte repetida de la palabra porque es más que la repetición de un sonido y menos que la repetición de una palabra (Gebara & Ginhson, 2011).	Ellos no querían tanto al <u>ga</u> gato
Repetición de palabra	Repetición de toda una palabra. Incluye palabras monosilábicas (Gebara & Ginhson, 2011).	Con <u>con</u> mi abuelo que estaba ese día
Repetición de frase	Repetición de dos o más palabras (Gebara & Ginhson, 2011).	Cuando yo <u>cuando yo</u> llegué ese día
Palabra incompleta	Palabra no terminada que puede estar seguida de una modificación	Y el <u>ga</u> el tigre
Prolongación hesitativa (Bento da Silva et al., 2016).	Prolongación de un fonema de una palabra de manera breve y sin tensión. Puede ser consonante, pero lo más común es una vocal. Se diferencia de las interjecciones de sonido, en que las interjecciones no son parte de una palabra, sino que es un sonido que está fuera del mensaje intencional.	El 1: Ese día queeeee estaba lloviendo súper fuerte. Ej. 2: El Gonza ___ lo, el Franci ___ sco y la Laura (tono de enumeración) El: El ___ Matías

## RESULTADOS

El análisis de las disfluencias consideró el total de ellas en cada grupo etario. Para esto se contabilizó y clasificó todas las disfluencias registradas en cada grupo. Estas fueron solo disfluencias típicas ya que no se observaron disfluencias atípicas en ninguno de los sujetos de la muestra. Una vez obtenidos los totales de cada tipo de disfluencia en cada grupo etario, se convirtieron las frecuencias observadas a porcentajes para luego

elaborar tablas de contingencia y finalmente efectuar pruebas de chi cuadrado, a fin de determinar si existía alguna asociación entre los tipos de disfluencias y los grupos etarios. En cuanto a la significación estadística, a partir de las tablas de contingencia finales solo se discuten y reportan los valores de residuos tipificados corregidos que están por encima de 1.96 o por debajo -1.96. El gráfico 1 muestra la distribución de las disfluencias según grupos etarios.



**Gráfico 1.** Distribución de la frecuencia de disfluencias por grupo etario. El número sobre ciertas barras señala los casos de valores de residuos tipificados mayores a 1.96 y menores a -1.96.

En el grupo etario 1 se presentan las siguientes disfluencias de mayor a menor frecuencia: prolongación de vocal, repetición de palabra, modificación, interjección, palabra incompleta, repetición de frase en igual cantidad, prolongación de consonantes y repetición de sílabas.

En el grupo etario 2 se presentan las siguientes disfluencias de mayor a menor frecuencia: prolongación de vocal, modificación, interjección, repetición de palabras, palabra incompleta con repetición de frase en igual cantidad, prolongación de consonantes y repetición de sílabas.

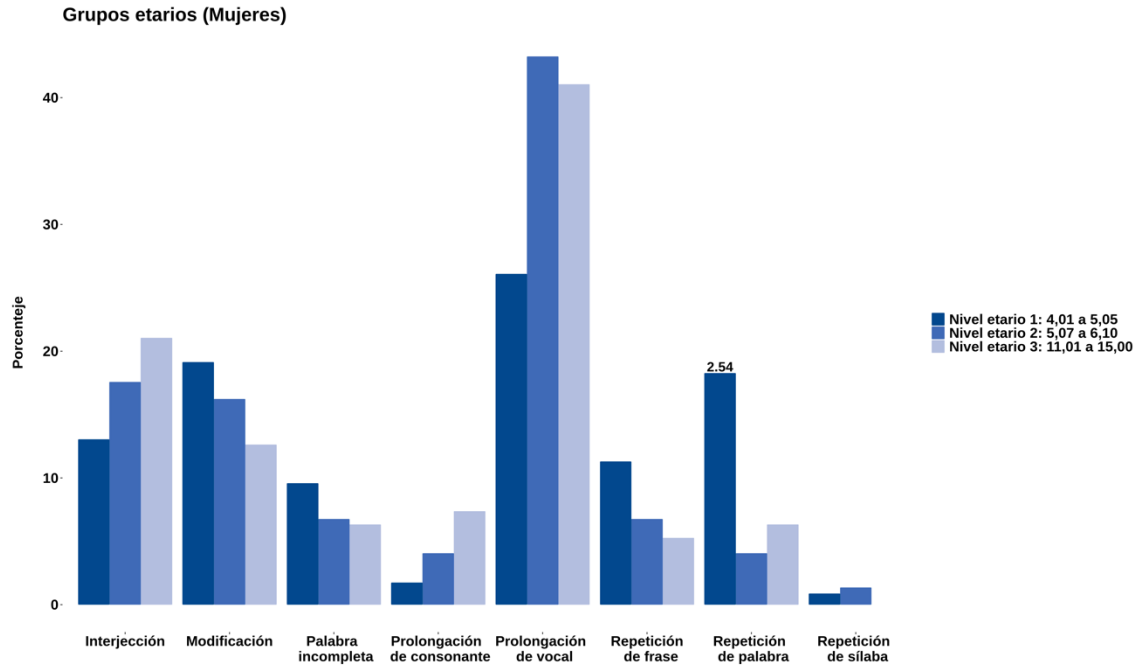
En el grupo etario 3 se presentan las siguientes disfluencias de mayor a menor frecuencia: prolongación de vocal, interjección,

modificación, repetición de palabra, prolongación de consonante y en igual cantidad aparecen la palabra incompleta y la repetición de frase. No se observan repeticiones de sílabas.

En cuanto a la distribución de las disfluencias en los tres grupos etarios se pueden destacar los siguientes resultados: en el grupo 1 existe una cantidad significativamente baja de prolongación de vocal (residuo = -2.28) y de prolongación de consonantes (residuo = -1.97) en relación con la presencia que estas disfluencias tienen en los otros dos grupos etarios. En este mismo grupo etario, hay una cantidad significativamente importante de la disfluencia repetición de palabra (residuo = 2.87), en comparación con los otros dos grupos. En el grupo 3, se observa una cantidad significativamente mayor de prolongación de consonantes

(residuo = 2.3) en relación con los grupos 1 y 2. El resto de las disfluencias, producidas en cada grupo, se presentan con una distribución aleatoria.

Los gráficos 2 y 3 muestran la distribución de las disfluencias en los niveles etarios descompuestas por género de los estudiantes.

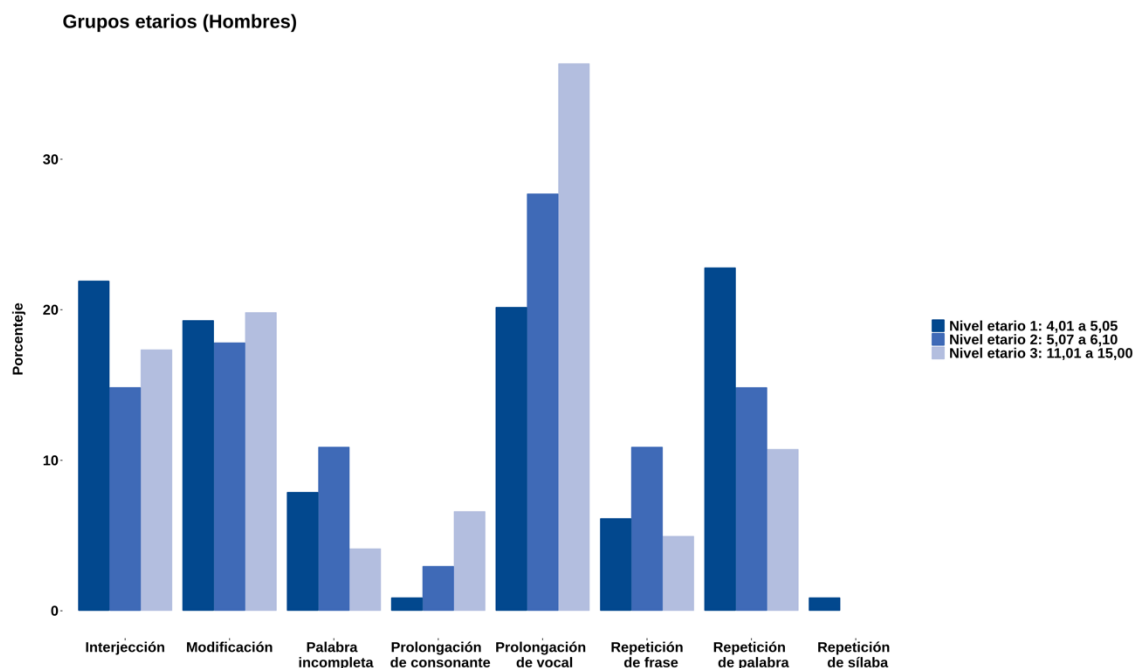


**Gráfico 2.** Distribución de la frecuencia de disfluencias en mujeres por grupo etario. El número sobre una de las barras señala el caso de valor de residuo tipificados mayor a 1.96 o menor a -1.96.

En cuanto a la presencia de las disfluencias en las mujeres de la muestra, la disfluencia más prevalente en todos los grupos etarios fue la prolongación de vocal y la disfluencia que está menos presente fue la repetición de sílaba.

En cuanto a la distribución de la disfluencia, las mujeres del grupo etario 1 presentan una cantidad significativamente alta de repetición de palabra (residuo = 2.54) en comparación con los otros dos grupos etarios.

En relación a la presencia de las disfluencias en los hombres de la muestra, la disfluencia más prevalente en el grupo etario 1 fue la interjección. En el caso de los grupos 2 y 3 fue la prolongación de vocal. La menos prevalente, en el grupo etario 1 fue la prolongación de consonante junto con la repetición de sílaba. Esta última es también la menos presente en los grupos etarios 2 y 3. No se observa la presencia de residuos tipificados para el grupo de los hombres.



**Gráfico 3.** Distribución de la frecuencia de disfluencias en hombres por grupo etario. El número sobre ciertas barras señala los casos de valores de residuos tipificados mayores a 1.96 y menores a -1.96.

## DISCUSIÓN

El presente trabajo buscó determinar la presencia y distribución de las disfluencias en distintos grupos etarios. Al respecto, los resultados obtenidos fueron similares a los reportados por Leclercq et al. (2018) y por Carlo & Watson (2003), ya que en ambas investigaciones las disfluencias más frecuentes fueron las interjecciones, revisiones (modificaciones) y repetición de palabras monosilábicas. Además, en el grupo etario 1 (por su semejanza en edades con los participantes de las investigaciones mencionadas) las disfluencias más frecuentes fueron: prolongación de vocal, repetición de palabra, modificación e interjección, por lo que se observan similitudes con los estudios presentados en las disfluencias más frecuentes, con excepción de la prolongación de vocal. Esta última fue muy frecuente en la presente investigación, pero ninguna de las investigaciones referenciadas la consideró en el análisis. Otra diferencia entre las investigaciones referidas y el presente estudio fue que en este último se consideró la repetición de palabra monosilábica y multisilábica como un solo tipo de disfluencia: “repetición de palabra”.

Los resultados obtenidos por Natke et al. (2006), quienes estudiaron las disfluencias en niños hablantes de alemán de máximo 5 años, coinciden con los datos de la presente

investigación, en cuanto a la mayor frecuencia de interjecciones y revisiones del grupo etario 1. Sin embargo, una diferencia importante se observa en la repetición de palabra, ya que esta es una de las disfluencias con más alta frecuencia en comparación con el estudio referenciado. En cuanto a la prolongación de vocal, Natke et al. (2006) al igual que Leclercq et al. (2018) y Carlo & Watson (2003) no la consideraron en el análisis; en cambio, en el presente estudio fueron analizadas y mostraron una alta frecuencia. Es destacable que en los tres artículos mencionados se incluyeron niños con “habla fluente” que presentaron disfluencias atípicas, aunque en una menor proporción. En cambio, los participantes del presente estudio evidenciaron un “habla fluente” sin disfluencias atípicas.

Los resultados obtenidos por John et al. (2012), quienes estudiaron las disfluencias en niños hablantes de tamil en un grupo entre los 4 y 8 años (agrupados cada 1 año), son difíciles de comparar debido a que las pausas no fueron consideradas de la misma forma que en la presente investigación. Pese a esto, se puede observar, que en ambas investigaciones hubo una alta frecuencia de repetición de palabras. No se coincide con estos autores, en que en su muestra correspondiente al rango de 5 a 6 años, encontraron alta frecuencia de repetición de sílabas, las

cuales en los grupos etarios 1 y 2 del presente trabajo se presentaron en baja cantidad.

En cuanto a niños de habla inglesa, Ambrose & Yairi (1999) estudiaron un grupo sobre los 4 años (en promedio 4 años 3 meses). Lo más observado fueron las modificaciones seguidas de las interjecciones. Nuevamente, disfluencias altamente presentes en el grupo etario 1. En esta misma lengua, Pellowski & Conture, (2002) estudiaron las disfluencias típicas en niños entre los 3 y 4 años, mientras que Brundage & Rowe (2018) lo hicieron en niños de 2.5 años. En ambos casos se estudiaron rangos de edad no considerados en esta investigación por lo que no es posible su comparación. Tampoco es posible comparar los datos obtenidos en niños hablantes de portugués presentados por De Oliveira Martins & Furquim de Andrade (2008) debido a que el análisis fue más global sin precisar la frecuencia de cada disfluencia de manera más particular.

No se encontró literatura que permitiera realizar una comparación con el grupo etario 3 presentado en este artículo.

A modo de síntesis, la prolongación de vocal, modificación, interjección y repetición de palabra, son las disfluencias más frecuentes en los 3 grupos etarios estudiados. De estas, la prolongación de vocal en todos ellos es la más prevalente, a diferencia de las otras tres mencionadas, que cambian de frecuencia, según el grupo etario. Es importante recordar que las difluencias de mayor a menor frecuencia son: grupo 1: prolongación de vocal, repetición de palabra, modificación, interjección; grupo 2: prolongación de vocal, modificación, interjección, repetición de palabras; grupo 3: prolongación de vocal, interjección, modificación, repetición de palabra.

Por otra parte, los 3 grupos etarios coinciden en la menor presencia de la disfluencia repetición de sílaba. La diferencia está en que los grupos 1 y 2 también está descendida la prolongación de consonante, mientras que en el grupo 3 es la palabra incompleta y la repetición de frase las descendidas (en igual proporción).

También esta investigación indagó en determinar si existe variación en la distribución de las disfluencias en relación con el género de los informantes. Respecto a este punto, los análisis muestran que las disfluencias no se distribuyen de manera diferente por nivel etario al descomponer en hombres y mujeres, con excepción de la repetición de palabra en el nivel etario 1 en el caso de las mujeres. Este hallazgo no concuerda con lo presentado en Ambrose & Yairi (1999) donde no existen diferencias por género salvo en las interjecciones, en las cuales las mujeres presentaban significativamente más que los hombres. En el caso de Carlo & Watson (2003) y de Leclercq et al. (2018) los grupos

distinguidos por género no se diferenciaron para ninguno de los tipos de disfluencia. Esto es distinto a lo reportado por Hedenqvist et al. (2015), quienes encontraron diferencias en un grupo de 6.0 a 6.11 años. Ellos indican que las niñas produjeron significativamente más pausas silenciosas, prolongaciones, repetición de sonidos en posición medial y repeticiones de palabras a diferencia de los niños quienes presentaron más repeticiones de palabras.

Un aspecto interesante para discutir, es la clasificación de las disfluencias y el término empleado. Esto puede observarse con la disfluencia de prolongación. Esta ha sido considerada una disfluencia atípica y definida como la duración inapropiada de un fonema que además tiene tensión, ya sea visible o audible (Bento da Silva et al., 2016; Gebara & Ginhson, 2011; Yaruss et al., 1999). Al respecto, llama la atención que en ninguna clasificación se presente como una disfluencia típica, considerando que se ha reportado como una estrategia lingüística normal en el proceso de la comunicación. Tal es el caso cuando se observa la prolongación con el rol de mantener el turno conversacional o enfatizar algún mensaje (Bento da Silva et al., 2016). Otro caso proviene desde la psicolingüística, donde se ha mencionado que puede presentarse en un momento de planificación o de sobrecarga del “procesador” (Garman, 1995). Los últimos casos por destacar son cuando la prolongación aparece en la enumeración y cuando lo hace mientras el hablante pareciera buscar una palabra para continuar el mensaje, tal como ocurrió en el presente estudio.

Los ejemplos del párrafo anterior también pueden ser descritos con el término de “pausa llena”. Brundage & Rowe (2018) la definen como la producción de un sonido no lingüístico que llena un silencio. El ejemplo que entregan es la producción “um” al medio de un mensaje. Esto puede ser confuso porque ese mismo ejemplo podría considerarse como interjección. Para Leclercq et al. (2018), las interjecciones son conocidas como pausas llenas; para ellos no habría diferencia entre estos términos. Por su parte, Leal et al. (2016) mencionan distintos aspectos de las pausas llenas (pausas sonoras) y aluden a la definición de Zellner quien dice “corresponden a la parte sonora de la señal de habla, como repeticiones de palabras, sílabas, sonidos y falsos inicios” (p. 221). Por lo que, usando esta definición, resulta confuso tanto para las interjecciones como para las repeticiones de sílabas. Debido a los límites difusos en torno a la conceptualización de la pausa llena, en la presente investigación no se usó para aquellas prolongaciones propias del habla típica. Al continuar con la búsqueda, sobre cómo nombrar de mejor manera estas situaciones de prolongación, se encontró la investigación de Bento da Silva et al. (2016), quienes utilizaron los términos de “prolongación tartamudeada” y “prolongación hesitativa”. Terminología que



describe a través de su mismo nombre, el uso que se le entrega y bajo la cual pareciera no existir una doble interpretación.

Otro ejemplo de problema en la conceptualización se observa en la “palabra incompleta”. Por una parte, Carlo & Watson (2003) la consideran como tal cuando no es seguida de una modificación ni repetición. En cambio, en la presente investigación, sí se considera como palabra incompleta cuando es seguida de una modificación (no así de una repetición de sílaba). Por otra parte, para Campbell y Hill (1987 citadas por Gebara & Ginhson, 2011) es la palabra no terminada que se completa más tarde. Sin embargo, en esta investigación, al igual que en Carlo & Watson (2003), no era necesario que se completara más tarde, basta con que no fuera una palabra producida de manera completa. Considerar una definición u otra, tendrá consecuencias en el cómputo de disfluencias, por ejemplo, lo que en un estudio es solo una modificación, en el otro es, además, una palabra incompleta.

Como se puede observar, en la literatura no existe un consenso en la categorización de las disfluencias que describen tanto el habla normotípica como el habla con alteración. En los casos en que concuerdan con el término, a veces no se refieren exactamente a lo mismo.

Este artículo no busca zanjar cómo se debe definir un término u otro; más bien espera aportar información que pueda servir indirectamente a la discusión posterior de los términos empleados. De esta manera, se puede poner en perspectiva la gran variedad de definiciones en este ámbito. Sin embargo, sería deseable que clínicos e investigadores alcanzaran acuerdos sobre las conceptualizaciones de este ámbito.

En relación con la clasificación en grupos etarios, se observa gran variedad de agrupaciones. Por ejemplo, Yaruss et al. (1999) agrupa entre los 3.08 años a los 5.03 años; Hedenqvist et al. (2015) establecen un único grupo de 6.0 a 6.11 años; Leclercq et al. (2018) estudian un único grupo entre los 4.0 a 4.09 años; Pellowski & Conture (2002) lo hacen entre los 3 y 4 años; Natke et al. (2006) demarcan un grupo entre los 2.02 años y 5.02 años; Tumanova et al. (2014) delimitan entre los 3 años y 5.11 años; Zackheim & Conture (2003), entre los 3.01 años y 5.11 años; y John et al. (2012) agruparon entre los 4 a 7.11 años. En este último caso, el análisis no es en un único grupo, sino que se realiza cada un año. Carlo & Watson (2003) evaluaron dos grupos: uno de 3.05 a 4.0 años y otro de 5.0 a 5.05 años. De acuerdo con lo anterior, es evidente que no hay consenso o justificación sobre cómo agrupar los diferentes rangos etarios. La principal dificultad que esto conlleva es la escasa posibilidad de comparación de resultados, tal como sucede en la presente investigación.

Finalmente, es preciso señalar que resulta complejo discutir los resultados obtenidos con otros datos existentes debido a aspectos metodológicos tales como: diferentes rangos etarios considerados, agrupación de las edades, criterios de inclusión, forma de elicitar los datos, manera de analizar los datos o tipos de disfluencias involucradas. Por lo tanto, las comparaciones realizadas se deben tomar con mucha cautela.

### **Proyecciones y limitaciones**

En futuras investigaciones se podrían considerar medidas más específicas para analizar las disfluencias presentes en el castellano de Chile. Por ejemplo, la cantidad de veces que se repite un elemento (fonema, sílaba o palabra) o la velocidad a la que se producen las disfluencias. Esta caracterización podría colaborar en la distinción de la fluidez entre niños con y sin problemas en este aspecto. Lo anterior ha sido explorado en sujetos de habla inglesa (Yairi & Seery, 2015) donde se ha observado que la velocidad es tres veces mayor en las repeticiones de palabras en niños que tartamudean que en niños que no lo hacen.

Respecto a aspectos lingüísticos relacionados con las disfluencias, no se consideró el análisis relacionado con la posición de la oración en la que tienden a ocurrir las disfluencias ni tampoco la presencia de estas en relación con la complejidad sintáctica. En estudios anteriores se han considerado estos aspectos, por ejemplo, Zackheim & Conture (2003) exponen 22 artículos que profundizan sobre aspectos lingüísticos relacionados con las disfluencias. Ninguno de los trabajos ha sido desarrollado en español, por lo que el estudio de factores lingüísticos que puedan influir en la presencia de disfluencias en niños chilenos aún está pendiente.

En cuanto a la toma de muestras de habla, en esta investigación se optó por una conversación entre el niño y el examinador con preguntas orientadoras al igual que en el trabajo de Leclercq et al. (2018). Sin embargo, existen factores relacionados con la toma de muestra que podrían ser profundizados en futuras investigaciones. Por ejemplo, Byrd et al. (2012) estudian el habla conversacional y el discurso narrativo. En nuestro medio, considerar distintas maneras de elicitar la muestra e incorporar aspectos extralingüísticos, está aún pendiente.

En relación con los análisis, se podría observar de manera separada la repetición de palabras monosílabas de las palabras polisílabas como en Leclercq et al. (2018) y en Carlo & Watson (2003). También se podría incorporar el análisis del porcentaje de disfluencias típicas, atípicas y totales en la muestra, ya que tiene utilidad diagnóstica y terapéutica (Guitar & Conture, 2013; Leclercq et al., 2018; Pellowski & Conture, 2002).

Se ha observado en la bibliografía que el estudio de la fluidez de habla se ha investigado también en poblaciones con alguna característica particular, como por ejemplo en niños con déficit atencional (Lee et al., 2017) o niños con autismo (Scott et al., 2014), lo cual es sumamente relevante para contar con parámetros ajustados lo mejor posible a la realidad de cada persona.

Finalmente, aún está el desafío de estudiar cómo se desarrolla la fluidez del habla en los rangos de edad no estudiados. Esto tendría como propósito poder conocer la manera en que varía a lo largo del ciclo vital. Este desafío sería similar al trabajo realizado por De Oliveira Martins & Furquim de Andrade (2008), pero con mayor detalle en la caracterización de las disfluencias.

## REFERENCIAS

- Ambrose, N. G., & Yairi, E. (1999). Normative disfluency data for early childhood stuttering. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research: JSLHR*, 42(4), 895–909. <https://doi.org/10.1044/jslhr.4204.895>
- Bento da Silva, P., Gradin Fabron, E. M., Altran Picoloto, L., & Canhetti de Oliveira, C. M. (2016). Prolongamentos na fala de adultos com e sem gagueira. *Revista CEFAC*, 18(5), 1141–1150. <https://doi.org/10.1590/1982-021620161856116>
- Biaín de Touzet, B. (2002). *Tartamudez: Una Disfluencia con Cuerpo y Alma*. Paidós.
- Biaín de Touzet, B. (2017). *Tartamudez y Cluttering: Estudio y recuperación de las alteraciones de la fluidez*. Paidós.
- Boersma, P., & Weenink, D. (2014). *Praat: Doing phonetics by computer*. <http://www.praat.org/>
- Bortfeld, H., Leon, S., Bloom, J., Schober, M., & Brennan, S. (2001). Disfluency Rates in Conversation: Effects of Age, Relationship, Topic, Role, and Gender: *Language and Speech*, 44(2), 123–147. <https://doi.org/10.1177/00238309010440020101>
- Brundage, S., Corcoran, T., Wu, C., & Sturgill, C. (2016). Developing and Using Big Data Archives to Quantify Disfluency and Stuttering in Bilingual Children. *Seminars in Speech and Language*, 37(2), 117–127. <https://doi.org/10.1055/s-0036-1580739>
- Brundage, S., & Rowe, H. (2018). Rates of Typical Disfluency in the Conversational Speech of 30-Month-Old Spanish–English Simultaneous Bilinguals. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 27(3S), 1287–1298. [https://doi.org/10.1044/2018\\_AJSLP-ODC11-17-0200](https://doi.org/10.1044/2018_AJSLP-ODC11-17-0200)
- Byrd, C., Logan, K., & Gillam, R. (2012). Speech Disfluency in School-Age Children's Conversational and Narrative Discourse. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 43(2), 153–163. [https://doi.org/10.1044/0161-1461\(2011/10-0068\)](https://doi.org/10.1044/0161-1461(2011/10-0068))
- Carlo, E., & Watson, J. (2003). Disfluencies of 3- and 5-year old Spanish-speaking children. *Journal of Fluency Disorders*, 28(1), 37–53. [https://doi.org/10.1016/S0094-730X\(03\)00004-4](https://doi.org/10.1016/S0094-730X(03)00004-4)
- De Oliveira Martins, V., & Furquim de Andrade, C. R. (2008). Perfil evolutivo da fluência da fala de falantes do português brasileiro. *Pró-Fono Revista de Atualização Científica*, 20(1), 7–12. <https://doi.org/10.1590/S0104-56872008000100002>
- Garman, M. (1995). *Psicolingüística*. Visor Libros.
- Gebara, M. M., & Ginhson, M. (2011). *Estrategias de Con-ciencia*. Los Buscadores de Quintum. <http://www.tartamudezyfluidez.com.ar/estrategias.html>
- Guitar, B., & Conture, E. (2013). *The child who stutters: To the pediatrician*. The Stuttering Foundation Of America.
- Hedenqvist, C., Persson, F., & Eklund, R. (2015). Disfluency incidence in 6-year old Swedish boys and girls with typical language development. *The 7th Workshop on Disfluency in Spontaneous Speech*, 4. <http://filledpause.com/biblio/hedenqvist-et-al-2015>
- John, S., Rathika, R., Kanaka, G., & Rajashekhar, B. (2012). Disfluencies in Typically Developing Tamil Speaking Children between 4-8 Years. *Language in India*, 12(11), 480–497. <https://eprints.manipal.edu/79829/>
- Leal, G., Guitar, B., & Junqueira, A. (2016). Fundamentos teóricos y evaluación clínica de la tartamudez en niños, adolescentes y adultos. En F. Susanibar, A. Dioses, & I. Marchesan (Eds.), *Trastornos del habla: De los fundamentos a la evaluación*. EOS.
- Leclercq, A. L., Suaire, P., & Moyse, A. (2018). Beyond stuttering: Speech disfluencies in normally fluent French-speaking children at age 4. *Clinical Linguistics & Phonetics*, 32(2), 166–179. <https://doi.org/10.1080/02699206.2017.1344878>
- Lee, H., Sim, H., Lee, E., & Choi, D. (2017). Disfluency characteristics of children with attention-deficit/hyperactivity disorder symptoms. *Journal of Communication Disorders*, 65, 54–64. <https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2016.12.001>
- Lowder, M., Maxfield, N., & Ferreira, F. (2020). Processing of self-repairs in stuttered and non-stuttered speech. *Language, Cognition and Neuroscience*, 35(1), 93–105. <https://doi.org/10.1080/23273798.2019.1628284>
- Natke, U., Sandrieser, P., Pietrowsky, R., & Kalveram, K. (2006). Disfluency data of German preschool children who stutter and comparison children. *Journal of Fluency Disorders*, 31(3), 165–176. <https://doi.org/10.1016/j.jfludis.2006.04.002>
- Pellowski, M., & Conture, E. (2002). Characteristics of Speech Disfluency and Stuttering Behaviors in 3- and 4-Year-Old Children. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 45(1), 20–34. [https://doi.org/10.1044/1092-4388\(2002/002\)](https://doi.org/10.1044/1092-4388(2002/002))
- Rodríguez, A. (2000). Intervención temprana en tartamudez: Criterios para tomar decisiones. *Revista de Logopedia, Foniatria y Audiología*, 20(3), 136–150. [https://doi.org/10.1016/S0214-4603\(00\)76161-4](https://doi.org/10.1016/S0214-4603(00)76161-4)
- Rojas, D., Román, D., Quezada, C., & Pino, J. (2019). Velocidad del habla en niños de Santiago de Chile. Una comparación entre tres niveles etarios. *Lengua y Habla*, 23, 286–298.
- Scott, K. S., Tetnowski, J. A., Flaitz, J. R., & Yaruss, J. S. (2014). Preliminary study of disfluency in school-aged children with autism. *International Journal of Language & Communication Disorders*, 49(1), 75–89. <https://doi.org/10.1111/1460-6984.12048>

- Sisskin, V., & Wasilus, S. (2014). Lost in the literature, but not the caseload: Working with atypical disfluency from theory to practice. *Seminars in Speech and Language, 35*(2), 144–152. <https://doi.org/10.1055/s-0034-1371757>
- Tumanova, V., Conture, E., Lambert, E. W., & Walden, T. A. (2014). Speech disfluencies of preschool-age children who do and do not stutter. *Journal of communication disorders, 25–41*. <https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2014.01.003>
- Yairi, E., & Seery, C. (2015). *Stuttering: Foundations and Clinical Applications*. Pearson.
- Yaruss, J. S. (1997). Clinical Measurement of Stuttering Behaviors. *Contemporary Issues in Communication Science and Disorders, 24*(Spring), 27–38. [https://doi.org/10.1044/cicsd\\_24\\_S\\_27](https://doi.org/10.1044/cicsd_24_S_27)
- Yaruss, J. S., Newman, R., & Flora, T. (1999). Language and disfluency in nonstuttering children's conversational speech. *Journal of Fluency Disorders, 24*(3), 185–207. [https://doi.org/10.1016/S0094-730X\(99\)00009-1](https://doi.org/10.1016/S0094-730X(99)00009-1)
- Zackheim, C., & Conture, E. (2003). Childhood stuttering and speech disfluencies in relation to children's mean length of utterance: A preliminary study. *Journal of Fluency Disorders, 28*(2), 115–142. [https://doi.org/10.1016/S0094-730X\(03\)00007-X](https://doi.org/10.1016/S0094-730X(03)00007-X)